

## ***Rock hecho en Venezuela (1960-2019): caminos recorridos, caminos por recorrer\****

*Williams J. León H.\*\**  
Universidad de Los Andes  
Mérida, Venezuela

### ***Resumen***

En el presente artículo se expone un análisis de lo que ha sido la música rock hecha en Venezuela desde principios de la década de los sesenta hasta la actualidad. Se hace una división en fases o etapas donde se establecen los orígenes y primeros pasos, transición y psicodelia e identidad, así como las diferentes propuestas que han aparecido desde la década de los setenta en adelante: rock con sonidos latinos, jazz-rock, el sonido sinfónico-progresivo, hard rock y heavy metal, subgéneros del metal, reggae, ska y lo alternativo. De esta manera, se reconoce el legado discográfico de bandas y solistas resaltando los principales artistas y sus obras. Por último, se tratan los aspectos relacionados con la música rock como medio de denuncia social y política y la evolución que ha tomado la música rock en el país en los últimos años, desde la influencia y presión de las compañías discográficas hasta las producciones independientes, así como la actitud del público hacia los intérpretes de este género.

### ***Palabras claves***

Música, rock, Venezuela, fusión musical, historia.

\* Recibido: 13-01-2020. Aprobado: 11-02-2020 (arbitraje interno) y 30-03-20 (arbitraje externo).

\*\* Profesor titular de Anatomía de Maderas de la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales de la Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela), Magister Scientiarum en Tecnología de Productos Forestales. Artículos y libros publicados en anatomía de maderas y áreas afines. Investigador en temas de rock hecho en Venezuela. Creador y director del website [www.rockhechovenezuela.com](http://www.rockhechovenezuela.com); artículos en diferentes portales dedicados a la música [www.noefm.com](http://www.noefm.com), [www.rockhechovzla.blogspot.com](http://www.rockhechovzla.blogspot.com), [www.1000discosqueescuchar.blogspot.com](http://www.1000discosqueescuchar.blogspot.com). E-mail: [wleon@ula.ve](mailto:wleon@ula.ve)

### **Abstract**

This article presents an analysis of rock music that has been made in Venezuela since the early sixties until today. A division is carried out in phases or stages where the origins and first steps are established, the transition and psychedelia and identity, as well as the different proposals that have appeared from the seventies onwards: rock with latin sounds, jazz-rock, symphonic-progressive sound, hard rock and heavy metal, sub-generes of metal, reggae, ska and the alternative. In this way, the record legacy of bands and soloists is recognized, highlighting the main artists and their works. Finally, aspects related to rock music are discussed as a means of social and political denunciation and the evolution that rock music has had in the country in recent years, from the influence and pressure of record companies to independent productions, as well as the attitude of the public towards interpreters of this genre.

### **Key words**

Music, rock, Venezuela, musical fusion, history.

## **1. Introducción**

El origen de la música rock es el resultado de la fusión de sonidos de diferentes corrientes musicales que se desarrollaban en Estados Unidos desde el siglo XIX, específicamente el blues, country & western, rhythm & blues y góspel (Jacobson, 2015). Es difícil establecer el momento preciso del nacimiento del rock, pero dos hitos importantes ocurridos en la primera mitad de la década de los cincuenta del siglo XX son considerados puntos de referencia: en 1953 el prestigioso *discjockey* Alan Freed (1926-1965) es el primero en utilizar el término rock'n'roll para hacer referencia a algunas canciones y, en 1954, William Halley (1925-1981), con su agrupación Bill Halley & His Comets, publica el sencillo *Rock around the clock*, el cual es considerado el primer hito sonoro de la nueva corriente musical llamada rock'n'roll.

Sin embargo, previamente, entre 1951 y 1952 se habían sentado las bases del fenómeno musical más importante del siglo XX y las palabras "rock" y "roll" habían aparecido en algunas canciones (Sierra i Fabra, 2016). Por su parte, Jacobson (2015) señala que algunos consideran el *rockabilly* como el genuino rock'n'roll y éste se encontraba fuertemente

enraizado en los sonidos del country y rhythm & blues, pero con ritmos más acelerados: la vertiente country era más evidente en la obra de músicos como Bill Halley & His Comets, Charles Anderson “Chuck” Berry (1926-2018), Carl Perkins (1932-1998), Charles Hardin Holley “Buddy Holly” (1936-1959), Rick Nelson (1940-1980) y Roy Orbison (1936-1988); mientras que la vertiente del rhythm & blues predominaba en las obras musicales de Elvis Presley (1935-1977), Richard Wayne Penniman “Little Richard” (1935), Antoine “Fats” Domino (1928-2017), Eugene Vincent Craddock “Gene Vincent” (1935-1971), Edward Ray Cochrane “Eddie Cochran” (1938-1960) y Jerry Lee Lewis (1935-). No obstante, con el paso de los años, esta nueva corriente musical se fue enriqueciendo mediante la fusión con otros géneros musicales y daría origen a subgéneros como el folk rock, rock psicodélico, rock sinfónico, hard rock, rock progresivo, jazz rock, punk rock, heavy metal y un sinnúmero de etiquetas que han venido creciendo con el paso de los años.

Aun cuando el rock tiene sus orígenes en el contexto sociohistórico de Estados Unidos, se convirtió en una influencia que se propagó en todo el Occidente en pocos años y en ese proceso de propagación se fueron construyendo nuevas formas de rock local y global (Barrios, 2012). Según Montiel Cupello (2004), en Venezuela, el contacto masivo con el rock data de 1955 cuando se exhibe en las salas de cine de Caracas la primera película que incluye una pieza de rock’n’roll en su banda sonora: *Blackboard jungle* (Semilla de maldad) con el tema “Rock around the clock”. Seguidamente fueron proyectadas las películas *Rock around the clock*, *Don´t knock the rock* (Celos y revuelos) y *The girl can´t help it* (Tú sabes lo que quiero), junto con las primeras películas de Elvis Presley.

A finales de la década de los cincuenta y principios de los sesenta, en Maracaibo y Caracas, aparecieron las primeras agrupaciones de rock en el país, entre las que destacaron dos bandas marabinas: Los Flippers y Los Impala. Los primeros no dejaron ningún registro discográfico; mientras que Los Impala se transformarían en una de las bandas más importantes de la historia del rock hecho en Venezuela. En Caracas hay referencia de dos bandas de esta etapa inicial y que no dejaron registro discográfico: Los Demonios del Rock, donde militaba el cantante Rudy

Márquez (Montiel Cupello, 2004) y Los Trogan (Piña, 2013). A partir de estos primeros pasos, el sonido del rock fue pasando por diferentes etapas donde tras los pasos iniciales, principalmente, dedicados a hacer versiones de temas de éxito de artistas de habla inglesa, se pasa por una etapa de transición hasta que se alcanza una identidad sonora en la década de los setenta. Los años siguientes muestran la influencia de las nuevas corrientes musicales sobre los músicos del país y la actitud, especialmente a partir de la década de los ochenta, de tener en el rock un medio para manifestar su inconformidad ante los cambios políticos y sociales que han ocurrido en el país.

## **2. Enfoque metodológico**

Para conocer la evolución del movimiento musical del rock en Venezuela, se ha planteado una investigación de tipo documental. Para ello, se ha tomado en cuenta antecedentes importantes como Allueva y Vera (2000), Montiel Cupello (2004), Allueva (2008), Ballesta (2011), Piña (2013) y algunas revistas especializadas en el campo musical. Asimismo, otra fuente importante de datos ha sido las recopilaciones realizadas por los mismos músicos que han sido parte del desarrollo del rock en el país, la cual ha sido publicada a través del portal [www.rockhechovenezuela.com](http://www.rockhechovenezuela.com). Igualmente, los registros discográficos que han sido publicados desde el año 1962 se han tomado como base y legado para analizar la evolución de artistas y sonidos dentro del género rock y sus diferentes vertientes.

## **3. Rock en Venezuela. Primeros registros discográficos y la primera década del rock en el país**

La década de los sesenta se puede considerar como una de las más importantes para esta nueva corriente musical en el país. Aun cuando ya existían algunas agrupaciones que venían ofreciendo este estilo musical, el punto de partida de este gran movimiento está asociado a la aparición de las primeras grabaciones y, en este sentido, es necesario diferenciar entre los primeros temas y los primeros discos de rock grabados en Venezuela. En el primer caso, se trata de artistas o agrupaciones que desarrollaban estilos musicales diferentes al rock,

pero que llegaron a grabar algún tema de esta vertiente para acercarse al público joven que normalmente era el principal seguidor de los sonidos del rock'n'roll. Así, en el año 1960 hay cuatro grabaciones que destacan: el primer álbum de Conjunto Ingeniería (Figura 1) donde incluyen el tema “Little Darling”, éxito de la agrupación The Diamonds, en una versión en español titulada “Queridita”. También aparece el disco de Agueda y Yolanda titulado *Lado por lado* (Figura 1) donde etiquetan el género musical de cada una de las canciones y junto a sonidos etiquetados como charleston, samba, vals, swing, merengue y ritmo orquídea, incluyen y etiquetan las piezas “Teddy boy” (rock), “De madrugada” (Rock calypso) y “Rebelde” (Rock). Además, se debe mencionar el álbum *La cinta verde* de El Trío Venezuela (Figura 1) con tres temas catalogados como twist (“Vete”, “No puede ser”, “Cosas del día”) junto con la versión de uno de los mayores éxitos de Elvis Presley:



Figura 1: Primeros temas de rock aparecidos en registros discográficos en Venezuela: (a) Conjunto Ingeniería (1960), (b) Agueda y Yolanda y (c) Trío Venezuela.

“No seas cruel”. Piña (2013) también hace referencia a la grabación de Juan Lucas y su Conjunto, con el álbum *Una noche en el garage*, con el tema “Garage boogie”. Sin embargo, tal vez, la primera referencia al rock en Venezuela no fue grabada en el país y hay que remitirse al año 1958, cuando el maestro Aldemaro Romero (1928-2007) publica el álbum *Sketches In Rhythms* (1958), donde incluye el primer esbozo de rock para el país con el tema “Rock ´n´ mambo cha-roll”.

Con respecto a los primeros discos de rock grabados en el país, en marzo de 1962 fueron publicados dos álbumes pioneros: Sergio Valentín con su grabación *Caracas Twist!!!* (Figura 2) y Los Dinámicos con la grabación *Twist con Los Dinámicos* (Figura 2). Ese mismo año se publicó la única grabación de Los Zafiros, titulada *Vol. 1*, en donde fueron presentados cuatro temas y uno de ellos es el “Twist de Lucila”, el cual es una versión de un clásico del rock’n’roll: “Lucille” de Richard Penniman “Little Richard”.

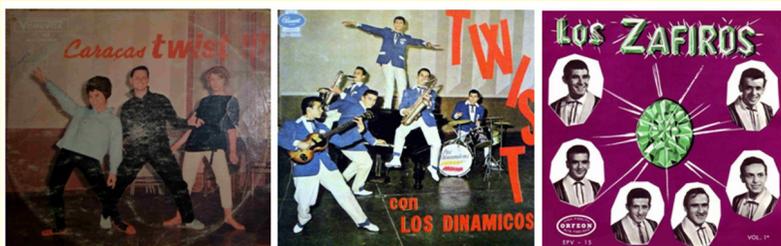


Figura 2: Primeros discos de rock aparecidos grabados en Venezuela: (a) Sergio Valentín (1962), (b) Los Dinámicos y (c) Los Zafiros.

Entre 1964 y 1966 fueron publicados los primeros discos de agrupaciones que establecieron el rock como una corriente musical rentable para los artistas y, especialmente, para las compañías disqueras (Figura 3): Los Supersónicos (*Surf con Los Supersónicos*, 1964), Los Impala (*Conozca a Los Impala*, 1964), Los Dangers (*Los ases del surf*, 1964), Los Blonders (*El go-go de Los Blonders*, 1965), Los Claners (*Yeah Yeah Yeah!*, 1965), Los Darts (*Los Darts*, 1966) y Los 007 (*El último beso*, 1966). En estas grabaciones se resume la principal tendencia de los primeros pasos del rock en el país en el sentido de que había pocos artistas solistas y el rock era una tendencia para agrupaciones, y el repertorio de cada agrupación estaba constituido, principalmente, por versiones en español de artistas de habla inglesa y la primera fuente de temas eran The Beatles, tanto con las composiciones de Lennon-McCartney como con temas de otros artistas que fueron popularizados por la agrupación de Liverpool.



Figura 3: Primeras grabaciones de (a) Los Supersónicos (1964), (b) Los Impala (1964) y (c) Los Dangers (1964).

De esta manera, se pueden mencionar Los Impala con versiones de “I saw her standing there” (“La vi parada allí”), “My Bonnie, Long tall Sally” (“Larguirucha Sally”), “From me to you” (“De mí para ti”), “Muévanse todos” (“Twist and shout”), “Little child” (“El niño”), “Eight days a week” (“Ocho días a la semana”), “I wanna dance with you” (“Quiero bailar contigo”), “I feel fine” (“Me siento bien”), “Yesterday” (“Ayer”), “The night before” (“La noche anterior”); Los Dangers y sus versiones de “I saw her standing there” (“La vi parada allí”), “Roll over Beethoven” (“Vuélvete Beethoven”), “I want to hold your hand” (“Quiero tomar tu mano”), “Things we said today” (“Cosas que dijimos hoy”), “Anytime at all” (“En cualquier momento”); Los Supersónicos con “Roll over Beethoven” (“Vuélvete Beethoven”), “From me to you” (“De mí para ti”), “A hard day´s night” (“La noche de un agitado día”), “Help” (“Auxilio”), “No reply” (“Sin contestar”), “Tell me why” (“Dime por qué”), “All my loving” (“Oh mi vida”), “I should have know better” (“Debí haberlo sabido”) y Los Darts con versiones de “You´re gonna lose that girl” (“Tú la vas a perder”), “Here, there and everywhere” (“Aquí, allá y en donde sea”), “With a little help from my friends” (“Con la ayuda de mis amigos”), “Tell me why” (“Dime por qué”), “I call your name” (“Te llamo a ti”), “Lady Madonna”.

Cabe destacar que muchos de los temas expuestos en el párrafo anterior se convirtieron en los principales éxitos de las primeras

agrupaciones de rock en el país, y se han convertido en clásicos dentro de nuestra cultura musical. También se hicieron versiones de piezas de The Rolling Stones y entre estas se incluyen “Jumpin´ Jack Flash” grabada por Soul Beat, “She´s a rainbow” (“Ella es un arcoíris”) por Los Bonneviles, “Satisfaction” (“Satisfacciones”) interpretada por Los Supersónicos, Los Claners y Homer and The Dont´s; esta última agrupación también interpretaría los temas “The last time” y “Off the hook”. Otros artistas versionados fueron The Yardbirds, Bod Dylan, Hank Williams, The Mamas & The Papas y agrupaciones españolas como Los Mitos, Los Bravos y Los Brincos. Este esquema de tener un repertorio basado en temas de otros artistas también fue el que tomaron muchos de los principales expositores del rock a escala mundial en sus primeras grabaciones (The Beatles, The Rolling Stones, Elvis Presley, etc.). Es necesario resaltar que en algunos discos los diferentes grupos que dieron forma a la primera etapa del rock en Venezuela también presentaron composiciones propias, sin embargo, el éxito se concentró en las interpretaciones de piezas de otros artistas.

La segunda mitad de la década de los sesenta trajo cambios importantes donde la naciente psicodelia y la aparición de Cream y Jimi Hendrix establecieron fuertes influencias en la evolución del rock hecho en Venezuela. Estas nuevas vertientes musicales no solo tuvieron efecto importante en las bandas nacientes, sino que también lo tuvieron sobre las agrupaciones pioneras del rock en el país. Progresivamente, se va sustituyendo el repertorio basado en versiones para tener un repertorio constituido, básicamente, por composiciones propias de los integrantes de las diferentes agrupaciones. Bandas como Los Impala se mantienen dentro de la categoría de éxito, pero lo hacen con composiciones propias como “Taxi”, “Que me importa”, “Una terrible enfermedad” o “Todo gira”; adicionalmente, se convirtieron en la primera agrupación venezolana en lograr la internacionalización al radicarse, con gran éxito, en España, a finales de 1967.

Otras agrupaciones como The Love Depression dejaron un solo registro discográfico (Figura 4, ver página siguiente) y se mantuvieron bajo el esquema de versiones, no obstante, esta vez interpretaron temas de Cream, Jimi Hendrix, Procol Harum, entre otros; alejándose de los sonidos *beat* para adentrarse en las nuevas tendencias musicales. También



Figura 4: Del beat a la psicodelia: (a) The Love Depression (1968), (b) Ladies W.C. (1968), (c) Los Darts (1968) y (d) Los Impala (1969).

aparecieron bandas como The Pets, Los Clippers, Snobs, The Six para comandar la etapa de evolución del rock en el país. Mención aparte debe hacerse a Ladies W.C. con su álbum homónimo (Figura 4), el cual se convirtió en una obra de gran valor no solo para el rock venezolano, sino también para el rock latinoamericano en general. Tanto The Love Depression como Ladies W.C. representaron la unión de músicos que venían de otras agrupaciones de éxito (Los Darts, Nasty Pillows y Los Snobs en The Love Depression; Los Claners y Homer and The Dont´s en Ladies W.C.), esto dio origen a bandas con integrantes cuya madurez musical les permitía ofrecer nuevas propuestas. Agrupaciones de éxito como Los 007 y Los Supersónicos grabaron sus últimos álbumes sin variar mucho su contenido estilístico, y esa falta de evolución prácticamente los llevó a la separación. Los Darts sufrieron cambios de integrantes y de estructura musical, por ello, para su último disco (*Una linda historia*, 1968) (Figura 4) incorporaron temas de Cream y Jimi Hendrix. Los Impala, a pesar del éxito que tenían en España, también evolucionaron en su propuesta musical al grabar el álbum *Impala syndrome* (1969) (Figura 4) donde incursionaron en los terrenos de la psicodelia.

Otro aspecto a resaltar durante la segunda mitad de la década de los sesenta fue el hecho de que algunas bandas decidieron interpretar sus canciones en inglés buscando la posibilidad de éxito más allá de nuestras fronteras. El caso más resaltante es el de Los Impala, quienes grabaron en el año 1966 el álbum *Los Impala y su música (The Impala and Their Music)* en forma de dos LPs separados: uno en español y otro en inglés. Otras agrupaciones que decidieron interpretar su repertorio en

inglés fueron Homer and The Dont´s, The Love Depression y Ladies W.C. Las bandas claves de la década dejaron una gran cantidad de solistas que iniciaron carreras a finales de la década o a principios de los setenta: Henry Stephen (Los Impala), Rudy Márquez (Los Demonios del Rock, Los Dangers, Los Impala, Los 007), Edgar Alexander (Los Impala), Francisco Belisario (Los Impala), Ivo (Los Supersónicos), Carlos Moreán (Los Darts), Víctor Gámez (Los Darts). Los últimos años de la década de los sesenta pueden entenderse como una clara transición hacia lo que se iba a ofrecer musicalmente en la siguiente década.

Allueva y Vera (2000) indican que los discos más representativos del rock venezolano para la década de los sesenta fueron *Surf* con Los Supersónicos (Los Supersónicos, 1964), *Yeah Yeah Yeah* (Los Claners, 1965), *El último beso* (Los 007, 1966), *Sounds of The Holidays* (Los Holidays, 1966), *Los Impala en Europa* (Los Impala, 1967), *Ladies W.C.* (Ladies W.C., 1968), *Los Memphis* (Los Memphis, 1968) e *Impala syndrome* (Los Impala, 1969).

#### **4. La década de los setenta: fusión, identidad, evolución y los primeros pasos del heavy metal**

La década de los setenta fue una de las más ricas en cuanto a innovación. Por una parte, se dieron los primeros pasos en la fusión de sonidos del rock con los de otras corrientes musicales, apareciendo artistas como El Grupo Pan con su propuesta de rock latino que quedó plasmada en su único álbum (*Grupo Pan*, 1970) y algunos discos en formato de 45 rpm. También destacó el tema “Joropog” de La Cuarta Calle editado en formato de 45 rpm en 1970. El jazz también buscó su espacio en el rock y una de las figuras claves del movimiento de jazz en Venezuela, el austriaco Gerry Weil grabó el álbum *The Message* (1971), el cual se puede considerar como la primera grabación de jazz rock en el país (Figura 5); además de formar las agrupaciones The Naked Truth y, especialmente, La Banda Municipal quienes en su época no dejaron ningún registro discográfico, pero en el año 2008 fue publicado el CD *La Banda Municipal en vivo* (Figura 5, ver página siguiente) donde se recogieron un total de ocho temas grabados en el Teatro Municipal de Valencia el 27 y 28 de marzo de 1974. La propuesta de La Banda

Municipal fue una de las más originales y complejas de la época al fusionar rock, jazz con merengues y vales venezolanos, para dar como resultado composiciones de cada uno de sus integrantes con un sonido único que demostraba el talento de Gerry Weil, Edgar Saume, Richard Blanco Uribe y Vinicio Ludovic. Otro punto importante fue la formación del primer supergrupo venezolano en la ciudad de Londres, con músicos que habían pasado por bandas como Los Impala, Los Blonders, Grupo Pan, Nasty Pillows, Los Memphis, Tsee Mud, LSD, Bacro, Los Claners y el Grupo Sangre, quienes se reunieron bajo el nombre de Spiteri y grabaron, en 1973, su único álbum (Figura 5) donde el rock fue fusionado a sonidos venezolanos y ritmos latinos.



Figura 5: Discos de fusión: Gerry Weil (1971), (b) Spiteri (1973), y (c) La Banda Municipal (1974, 2008).

Sin embargo, la mayor identidad musical la desarrolló Vytas Brenner (Figura 6, ver página siguiente), con su agrupación Ofrenda, quien logró alcanzar la fusión entre los sonidos del rock progresivo con los elementos de la música tradicional venezolana, dejándolo plasmado de manera perfecta en tres grabaciones (Figura 7, ver página siguiente): *La ofrenda de Vytas* (1973), *Hermanos* (1974) y *Jayeche* (1975), además de grabar el único álbum doble en vivo por agrupación venezolana: *Ofrenda en vivo* (1977). La década de los setenta, especialmente la primera mitad, también dejó una serie de registros discográficos en formato de 45 rpm que formaron parte de obras esenciales dentro de nuestra cultura musical: agrupaciones como la Fe Perdida, Syma, Sky White Meditation, Way, Grupo Imagen, Grupo Ciruela, Preludio, Los Geysers, Quemazon



Figura 6: Vytas Brenner ([www.rockhechovenezuela.com](http://www.rockhechovenezuela.com)).

5, entre otros, dejaron piezas que reflejaron la evolución musical de los jóvenes venezolanos. Algunas de esas agrupaciones incluían músicos que desarrollarían importantes carreras como solistas en el campo del pop rock: Frank Quintero (La Fe Perdida), Guillermo Carrasco (Syma, Ahimsha, Una Luz) e Ilan Chester (Way). También destacó la aparición del grupo Azúcar, Cacao y Leche formado por tres de los ex integrantes de Los Impala (Edgar, Nerio y Gabriel Quintero) junto con Ilan Czentochofsky, mejor conocido como Ilan Chester, y Pedro “Pete” Matute dejando dos álbumes y temas que forman parte esencial del legado pop rock venezolano (“El caminante”, “Tiempo para amar”, “La guitarra”, “El guía”, “Amor es...”).

La última parte de la década dejó dos aspectos de gran importancia: la aparición de los primeros discos de rock sinfónico y



Figura 7: Discografía de Vytas Brenner y Ofrenda en el período 1973-1977:  
*La ofrenda de Vytas*, (b) *Hermanos*, (c) *Jayeché* y (d) *En vivo!*

progresivo por parte de bandas como Aditus (*A través de la ventana*, 1977), Estructura (*Más allá de tu mente*, 1978) y Témpano (*Atabal-Yémal*, 1979). El segundo aspecto fue la aparición de bandas que moldearían lo que iba a ser el sonido de la década de los 80. En Valencia se formó Power Age (posteriormente Arkangel); mientras que en Caracas la agrupación Resistencia dio los primeros pasos. Allueva y Vera (2000) consideran los siguientes discos como los más representativos de la década de los setenta: los álbumes homónimos del Grupo Pan (1970), *Azúcar, cacao y leche* (1971) y *Spiteri* (1973, además de *The Message*, Gerry Weil, 1971), *La hija de la oscuridad* (Gladys, 1972), *La ofrenda de Vytas* (Vytas Brenner, 1973), *Después de la tormenta* (Frank Quintero y Los Balzeaguaos, 1976), *A través de la ventana* (Aditus, 1977), *En vivo* (Vytas Brenner y Ofrenda, 1977) y *Rojo sangre* (Sietecuero, 1978). Ballesta también incluye el único álbum de Fernando Yvosky: *Dos mundos* (1975).

### **5. La década de los ochenta: desde el heavy metal hasta la new wave y el ska, pasando por la comercialización de los músicos de rock**

La primera mitad de la década de los ochenta fue protagonizada por los sonidos de heavy metal que venían dominando la música rock a escala mundial. Bajo la influencia de la propuesta de agrupaciones como Iron Maiden y Saxon, aparecieron bandas como Arkangel (Figura 8), Resistencia (Figura 8), Grand Bite, Haz, Tarot, las cuales lograron dejar registros discográficos. Otras bandas como Chess Factory fueron parte importante de este movimiento musical, pero no dejaron ninguna grabación.



Figura 8: Bandas relevantes en la primera mitad de la década de los ochenta: (a) Arkangel, (b) Resistencia y (c) La Misma Gente.

Algunas de las bandas que hicieron vida en esta época, a pesar de los cambios que sufrieron en cuanto a integrantes, lograron desarrollar una carrera que se extendería por más de treinta años. Agrupaciones como Arkangel y Grand Bite, por ejemplo, aún mantienen actividad discográfica, grabando álbumes como *Túnel hacia lo desconocido* (Grand Bite, 2015) o *Theatrum timorem* (Arkangel, 2019), y realizando presentaciones en el año 2019. Otras bandas, como Tarot y Fahrenheit, tuvieron una vida efímera y poco tiempo después de grabar su debut discográfico, se separaron y la mayoría de sus integrantes dejaron de ser protagonistas de la escena musical venezolana. Paralelo al auge del heavy metal, también se desarrolló una propuesta bajo las tendencias de la new wave liderizada por PP 's, agrupación que a pesar de grabar tres discos se desintegró a mediados de la década; cabe acotar que a pesar de que regresaron a la escena musical veintisiete años después de su separación, solo se mantuvo uno de sus integrantes originales. En la primera mitad de los años ochenta también destacó la aparición de La Misma Gente (Figura 8), banda con un amplio recorrido, pero que se consolidó a principios de la década al grabar el álbum *Por fin!* (1983), dejando plasmado un clásico de la cultura musical venezolana con el tema "Lluvia". La propuesta de La Misma Gente es difícil de encasillar y, para muchos, fue la más original de rock urbano surgida en el país ya que, además del concepto musical, la propuesta lírica alcanzó tanta relevancia como la música ofrecida en sus registros discográficos y en presentaciones que se realizaron en todo el territorio nacional.

En síntesis, la primera mitad de la década de los ochenta dejó algunos álbumes esenciales en la historia del rock venezolano (Figura 9, ver página siguiente): Arkangel y su debut discográfico titulado *Arkangel* (1981), Resistencia con *Hecho en Venezuela* (1981), *Estrategia contra el movimiento* (1984), La Misma Gente con su álbum *Por fin!* (1983) y Témpano con su tercer álbum titulado *En reclamación* (1983).

El punk rock, que ya iba en decadencia en otras latitudes, hizo su aparición en el país en la década de los ochenta con agrupaciones como La Seguridad Nacional, Sentimiento Muerto y Desorden Público. Es importante destacar que la propuesta musical de estas tres bandas se orientó hacia otras corrientes, fusionándose con sonidos de *ska* como fue el caso de Desorden Público. Por su parte, La Seguridad Nacional



Figura 9: Algunas obras discográficas importantes en la primera mitad de la década de los ochenta: (a) Arkangel. *Arkangel* (1981), (b) Resistencia. *Hecho en Venezuela* (1981), (c) La Misma Gente. *Por fin!* (1983) y (d) Témpano. *En reclamación* (1983).

materializó su sonido en registro discográfico en el año 1990, en este caso, saliendo de las vertientes del punk hacia las corrientes del dark. Sentimiento Muerto, después de tres discos y su separación en los primeros años de los noventa, se transformaría en una banda de culto, aunque sus grabaciones dejaron de lado los sonidos punks propios de sus orígenes. Sin embargo, esa faceta punk queda plasmada es en un disco publicado en formato de doble CD después de su separación: *Aunque usted no lo quiera* (1995). En el caso de La Seguridad Nacional, el recopilatorio *La Seguridad Nacional 1983-1993* (2005) también permitió conocer, a través de registro discográfico, la estética punk que cultivaban en sus inicios.

Por otro lado, en esta época también se destacó el apoyo a propuestas no comerciales a través de medios de difusión radial y televisiva como el realizado por Radio Difusora Venezuela y algunas emisoras del interior del país. El programa *La música que sacudió el mundo*, de Alfredo Escalante, presentado a través de la televisora del Estado, permitió que agrupaciones como Arkangel, Gillman, Resistencia, La Misma Gente, Témpano, Fahrenheit y muchas otras, tuvieran la oportunidad de ofrecer sus propuestas musicales a un público amplio. También, el cine dio un gran aporte a través de la aparición de Arkangel en la película *Cangrejo* (1982) y, especialmente, con el film *Rock venezolano* (1984), donde aparecieron Equilibrio Vital, Resistencia y La Misma Gente. Adicionalmente, Alfredo Escalante incursionó directamente en la movida del heavy metal del país al ser manager de Powerage (Arkangel) y conseguirle su primer contrato discográfico.

Durante los años ochenta surgieron dos “imperios” discográficos a través de los sellos Sonográfica y SonoRodven, las cuales dentro de su catálogo incorporaron artistas de rock, pero bajo la premisa de plasmar grabaciones que garantizaran el éxito comercial. Por tanto, algunos representantes de corrientes que venían ofreciendo obras importantes desde la década de los setenta, optaron por transitar los caminos del pop-rock, siendo el caso más notable el de Paul Gillman, quien se inició como vocalista de Power Age-Arkangel, para luego formar la banda Gillman. Al pasar a formar parte del *staff* de SonoRodven graba el álbum *El guerrero* (1985), donde aún se mantiene dentro de las corrientes del heavy metal, pero en *Sígueme* (1988) (Figura 10) presenta piezas más orientadas hacia el pop-rock que al sonido de heavy metal que venía cultivando desde su etapa con Arkangel, logrando un gran impacto radial a través de los temas “Adriana” y “Buscador de horizontes”. Aunado a este cambio estilístico, López (2017) indica que Paul Gillman venía sufriendo de una falta de credibilidad por parte del público desde su época con Arkangel, ya que muchos fanáticos percibían una actitud prepotente y falsa por parte de él, especialmente, al ofender en el escenario a músicos de otros géneros musicales, principalmente pop; músicos que, posteriormente, estarían con él en el mismo *staff* discográfico y televisivo (SonoRodven, Venevisión) y con quienes compartiría algunas cuñas televisivas en forma de mensajes navideños. Este tipo de comportamiento afectó un movimiento que desde la primera mitad de la década se había caracterizado por una gran unión y respeto entre las



Figura 10: Del rock al pop: (a) Frank Quintero. *La calle del atardecer* (1985).  
(b) Aditus. *Algo eléctrico* (1987). (c) Témpano. *Témpano* (1987). (d) Paul Gillman. *Sígueme* (1988).

bandas, especialmente por la organización de presentaciones a escala nacional bien sea como giras individuales de los grupos o de varias bandas como la Gira de las Siete Estrellas (1981) o presentaciones en el interior del país en eventos donde participaban Resistencia, La Misma Gente, Témpano y PP's.

La segunda mitad de los años ochenta trajo consigo un estancamiento de la movida rock, fenómeno que se generó con la presencia de sonidos pop, interpretados por bandas y solistas que habían escrito gran parte de la historia del rock hecho en Venezuela. Se puede mencionar el caso de Aditus (Figura 10, página anterior), banda que entre 1977 y 1981 dejó tres registros discográficos dentro de las corrientes del rock sinfónico y progresivo, pero que se convirtió en una de las agrupaciones de mayor impacto dentro de las corrientes del pop con temas como "Victoria", "No te vayas ahora", "Algo eléctrico", "Eres todo digital", entre otros. Frank Quintero (Figura 10, página anterior), uno de los pilares dentro del jazz-rock con su agrupación Los Balzeaguaos, la cual venía cosechando éxitos dentro de su propuesta inicial con piezas como "La dama de la ciudad", "Apóyate en mí", "El principito" y "La visión de una gaviota", pasó a formar parte del *staff* de SonoRodven y volcó su sonido hacia las corrientes del pop alcanzando su cenit, desde el punto de vista comercial, con el álbum *La calle del atardecer* (1985) y los temas "Química", "Miguel" y "Sin querer evitarlo"; además de aportar piezas que serían temas principales de algunas telenovelas.

Músicos como Pablo Manavello (Los Memphis, Sangre, Ofrenda), José M. Arria "Chema" (Los Claners, Sangre, Spiteri) y Carlos Montenegro "Carr Martin" (Los Claners, Sangre) pasaron a ser directores de banda de solistas de éxito como Ricardo Montaner, Melissa y Guillermo Dávila. En estos años, también se difundió el uso del calificativo "rock" para identificar a algunos artistas cuyo sonido llamara la atención del público juvenil, razón por la cual la cantante Melissa fue presentada como la reina del rock aun cuando su obra está totalmente orientada hacia los terrenos del pop. Por otra parte, Témpano, una de las bandas pioneras del rock sinfónico progresivo con su álbum *AtabalYémal* (1980), firmó con el sello CBS y dejó dos discos grabados en la segunda mitad de los ochenta totalmente orientados hacia el pop y donde regresaron a la estructura musical de los primeros

pasos del rock en Venezuela, al buscar el éxito mediante la interpretación de temas de artistas foráneos; así, lograron ocupar los primeros lugares en espacios radiales con “Lobo hombre en París” del Grupo Unión (España), “Dame sólo un minuto” de I Pooh (Italia) y “El hombre del piano” (Billy Joel), además de temas de corte pop compuestos por los integrantes de la banda (“No, esta noche no”, “Tengo edad”, “Tardes en Tokio”) (Figura 10, ver página ??).

Este tipo de tergiversaciones hicieron que el rock venezolano comenzara a reestructurarse en movimientos *underground*, espacios sociales que daban cabida a elementos como la actitud y al impacto tanto a nivel de público como entre agrupaciones. De esta forma, comienzan a surgir los artistas que despertarían nuevamente el movimiento musical, tomando la bandera agrupaciones como Sentimiento Muerto, Desorden Público, La Seguridad Nacional y, a finales de la década, Zapato 3. En el interior del país también surgieron propuestas que le dieron un nuevo auge al rock en Venezuela, destacándose la ofrecida por Tiempo Zero en el estado Táchira, Sudor de Mula en Mérida o Énfasis en Lara, Equilibrio Vital en Aragua, por mencionar algunos. Es importante destacar que las bandas que no se adaptaron a las exigencias del mercado tuvieron poca actividad discográfica, tal es el caso de Resistencia, que tras haber finalizado la grabación de lo que iba a ser su cuarta obra discográfica (*Zodiaco*, 1985) no recibió apoyo de ninguna casa disquera. Caso similar lo presentó La Misma Gente, que tuvo que esperar hasta la década de los noventa para tener una nueva casa disquera (Discomoda) y publicar su siguiente álbum (*A la calle*, 1991). Con el paso del tiempo, estas agrupaciones se transformaron en ejemplos al considerar que no pusieron de lado su sentimiento musical por las exigencias de una industria que exigía cambios drásticos de estilo y que muchas veces significaba interpretar lo que no se quería interpretar.

Un aspecto de gran importancia dentro del movimiento rock en el país es que desde principios de la década del ochenta, se le otorgó un papel preponderante al contenido lírico que ofrecían los temas de diferentes agrupaciones, es decir, a través de la letra se comenzó a manifestar la inconformidad ante situaciones críticas que se venían presentando en el contexto social, político y económico de Venezuela. Al respecto, López (2017) ha indicado que se presentaron

dos acontecimientos históricos fundamentales: Viernes Negro en 1983 y el Caracazo en 1989, los cuales afectaron el contexto artístico, musical y urbano del país, por ende, dicha problemática estructural fue denunciada a través de distintas canciones. Como ejemplo, es posible mencionar a Témpano, que despertó los sentimientos nacionalistas al reclamar la pérdida de parte del territorio venezolano (“El Esequibo”), así como denunciando el constante engaño de los políticos a través de falsas promesas durante los procesos electorales (“Amnesia de 5 en 5”).

Por su parte, Arkangel también denunció a las clases dirigentes del país ante su ineficiencia administrativa (“Desempleado”, “Los gusanos del poder”, “Represión latinoamericana”); Paul Gillman manifestó su inconformidad ante la situación que vivía el país (“Levántate y pelea”, “Víctimas de la sociedad”, “F-27”); mientras que las bandas que surgieron en la segunda mitad de la década continuaron usando sus canciones como instrumento de denuncia o protesta, tal fue el caso de Sentimiento Muerto que se manifestó a través de letras como “Miraflores”, “Educación anterior” o “USA te usa”, y Desorden Público, con “Políticos paralíticos” y “¿Dónde está el futuro?” Además, cabe destacar el contenido lírico de alto nivel que imprimió Pedro Vicente Lizardo en las composiciones de La Misma Gente y que lo transforma en el poeta del rock hecho en Venezuela.

En resumen, los años ochenta fueron una época confusa y prolífica desde el punto de vista musical. Durante los primeros años, dominó el sonido del hard rock y heavy metal (Resistencia, Arkangel, La Misma Gente, Grand Bite, entre otros); mientras que en la segunda mitad hubo una transformación de sonidos de músicos de rock para adaptarse a las exigencias del mercado y desarrollar propuestas pop (Gillman, Aditus, Témpano, entre otros). Esta segunda mitad también trajo el surgimiento de otras propuestas que en su inicio se orientaban hacia el punk en cuanto a actitud (Sentimiento Muerto, Desorden Público, Zapato 3, La Seguridad Nacional), pero que al llegar al mercado discográfico habían producido una evolución hacia otras corrientes musicales que no necesariamente tenían inclinaciones pop. Ballesta (2011) considera como discos importantes de la década de los ochenta *Atabal-Yémal* (Témpano, 1980), *Hecho en Venezuela* (Resistencia, 1981), *Fuera de la Ley* (Aditus, 1981), *PP’s* (PP’s, 1981), *Por fin* (La Misma

Gente, 1983), *El amor ya no existe* (Sentimiento Muerto, 1987) y *Dioses terrestres* (El Rastro, 1989).

## **6. Los noventa: la era del CD. Nuevas propuestas musicales. El Festival Nuevas Bandas**

La década de los noventa trajo muchos cambios a nivel de propuestas musicales y en el tipo de producciones discográficas, pero, a su vez, la influencia del Festival Nuevas Bandas propició la aparición de nuevas agrupaciones en el país, las cuales contaron con la oportunidad de dejar registros discográficos. El inicio de la década trajo consigo la primera producción discográfica de una de las bandas más importantes dentro del rock en Venezuela, Zapato 3 y su álbum *Amor, furia y lánguidez* (1990). De igual forma, fue presentado el único registro discográfico de La Seguridad Nacional: *Documento de identidad* (1990); ambos discos fueron editados como producciones independientes.

Por otra parte, Sentimiento Muerto publicó su última grabación (*Infecto de afecto*, 1991) y al año siguiente se produjo la separación de la banda, sus integrantes darían vida a otros proyectos musicales que escribirían páginas importantes dentro del rock en el país en años posteriores: Dermis Tatu, Pan, Bacalao Man y Los Pixels. Su guitarrista, Carlos “Cayayo” Troconis (1968-1999), también, tendría un papel importante en la creación de un espacio para que las nuevas agrupaciones ofrecieran sus propuestas musicales a través de *Miércoles insólitos*. Para 1993, aparecieron los últimos registros discográficos de rock en formato de LP, los cuales fueron publicados de manera simultánea en formato de CD, entre estos destacan las grabaciones que le dieron mayor estatus a Zapato 3: *Bésame y suicídate* (1991) y *Separación* (1993).

Las tendencias asociadas con el metal y la denominada música extrema tuvieron un momento importante donde destacó la participación de Baphomet en el evento New Titans on the Block en el Parque Naciones Unidas con las agrupaciones Sepultura, Napalm Death y Sacred Reich en 1991. En el año 1990 se formó una agrupación emblemática dentro de las corrientes del death metal, Krueger, la cual tras publicar algunos demos en formato de cassette, editaron su primer álbum (*Obsesión al dolor*, 1994), iniciando así una carrera musical

que aún se mantiene. Rebellion con *Land of Hate* (1996) dejó un legado importante en el campo del trash/death metal. Mención aparte corresponde a dos propuestas que no encontraron apoyo en el país y que, tras emigrar a Holanda, lograron establecerse como bandas de relevancia internacional: Laberinto y Agresión. La primera, creó una propuesta propia a la que dieron el nombre de metal latino, dejando grabados siete álbumes entre 1996 y 2010; mientras que la segunda, cultivó los sonidos del hardcore y death metal dejando cuatro discos entre 1999 y 2005, dando paso a otra agrupación importante del siglo XXI: Cultura Tres.

El final de la década de los noventa también trajo el resurgir de algunas bandas que tuvieron su mayor apogeo durante los ochenta. Por una parte, Gillman salió del *staff* de SonoRodven y publicó de manera independiente lo que se consideró su obra más importante, tanto por su contenido musical como por llevar leyendas populares al contexto del heavy metal, dentro de su carrera como solista: *Escalofrío* (1994) y la cual tuvo continuidad con *Escalofrío II* (2012). La Misma Gente, también de manera independiente, editó su primera grabación en formato de CD (*La misma gente*, 1996) y Grand Bite resaltó con uno de sus mejores álbumes: *No moriré* (1998). Las tendencias electrónicas también dieron pasos importantes y es de especial importancia el colectivo Los Andes Electrónicos en Mérida, donde aparecieron bandas como Submarino, Dúplex, la V´Lis con sus sonidos iniciales de rock industrial y Dioslepague. Gillman, además de la publicación de *Escalofrío* (1994), obtuvo la oportunidad de tener un espacio televisivo a finales de los noventa en el canal del Estado (Venezolana de Televisión), espacio denominado *El garage* y que ha sido utilizado para darle difusión a los talentos emergentes dentro del rock en Venezuela.

La llegada del formato del CD conllevó a que las obras musicales de las tres décadas anteriores quedaran casi en el olvido, siendo muy pocos los discos reeditados por las casas disqueras en este nuevo formato. Casas disqueras como Discomoda solo editaron algunos recopilatorios entre los que se incluyen *Lo mejor de Carlos Moreno* y *La Gran Fogata* (1997) y *Lo máximo* de Vytas Brenner (1998); mientras que Top Hits reeditó dos álbumes recopilatorios que habían sido publicados como LPs en 1973: *Grandes éxitos de Los Darts* y *Grandes éxitos de Los 007*.

También publicaron el CD Arkangel donde incluyeron los álbumes *Arkangel* (1981) y *Represión Latinoamericana* (1983). La única banda que vio la mayor parte de su obra discográfica publicada en formato de CD fueron Los Supersónicos a través de Sonograma, con la publicación de *Super super supersónicos Vol. 1, 2 y 3* en 1996. Esta particularidad limitó la posibilidad de acceso a las raíces del género a las nuevas generaciones, impidiendo además la transmisión efectiva del movimiento de rock venezolano; bandas importantes como Los Impala, Los Blonders, Los Claners, Ladies W.C., The Love Depression, Los Memphis y Los Six, entre otros, fueron relegadas y no se logró dar difusión a su legado musical.

La primera edición del Festival Nuevas Bandas se realizó en mayo de 1991 con el nombre de I Muestra de Bandas Pop de Caracas. Dicho festival contó con la participación de Los Duendes, Cacería de Hamlet, Los Amigos Invisibles, Quinto Combo, Sistema 2 y Sus 4. El cierre del evento fue en la Plaza Altamira con Zapato 3 (Doffiny, 2004). Este evento, organizado por Félix Allueva, ejerció un papel importante en el desarrollo futuro del rock hecho en Venezuela y sirvió de trampolín para dar a conocer agrupaciones que, posteriormente, se establecerían como pilares de este movimiento musical en el país: Caramelos de Cianuro, Los Gusanos, Claroscuro, La Muy Bestia Pop, Candy 66, La Puta Eléctrica, Wahala, Los Astrolabios, Submarino, etc. El evento se extendió a nivel regional y logró financiar la publicación de algunos



Figura 11: Algunos discos importantes en la década de los noventa: (a) Seguridad Nacional. *Documento de actitud* (1990). (b) Zapato 3. *Amor, furia y languidez* (1990). (c) Caramelos de Cianuro. *Cuentos para adultos* (1993) y (d) Gillman. *Escalofrío* (1994).

discos para las agrupaciones que moldearían gran parte de la estética del rock en Venezuela durante la década de los noventa y la primera década del siglo XXI.

Para Ballesta (2011), los discos más importantes de la década fueron *Documento de actitud* (Seguridad Nacional, 1991), *Canto popular de vida y muerte* (Desorden Público, 1994), *Deus ex machine* (La Muy Bestia Pop, 1994), *La violó, la mató, la picó* (Dermis Tatú, 1995), *Cápsula para volar* (Zapato 3, 1995), *Días de furia* (Los Gusanos, 1996), *Harakiri city* (Caramelos de Cianuro, 1996), *Sílabas eidéticas* (Trance Nuance, 1996), *Lapamariposa* (Lapamariposa, 1997) y *The New Sound of The Venezuelan Gozadera* (Los Amigos Invisibles, 1998).

## **7. La llegada de la revolución y su efecto sobre el rock en Venezuela. Los caminos en el siglo XXI**

En 1998 se produjo un cambio político en el país que también tuvo efectos sobre aspectos sociales, económicos y culturales. La llegada de una propuesta de gobierno socialista-comunista hizo que algunos músicos se aliaran a las propuestas gubernamentales, mientras que otro sector se distanció por completo de lo que el gobierno ofrecía para el futuro del país. El caso más polémico es el de Paul Gillman, quien se declaró de manera pública como seguidor del proyecto gubernamental, lo cual le abrió las puertas de los medios estatales y logró la adquisición de recursos para grabar nuevos discos; esta decisión política le permitió regresar al mercado discográfico con el álbum *Cuahtemoc* (2003) y *Despertando en la Historia* (2003).

El primero de los álbumes fue publicado por Ariah Records a través de lo que se llama Fondo Único Social al Rock Nacional, mientras que el segundo, fue un homenaje al cantautor Alí Primera, siendo publicado bajo el auspicio del Ministerio de Comunicación e Información. A partir de este álbum desarrolló lo que él llamó una banda completa y totalmente bolivariana. Adicionalmente, tuvo a disposición recursos para organizar festivales a los que les dio el nombre de Gillmanfest, donde las cabezas de cartel son una o dos bandas foráneas, la banda Gillman y complementa el programa de presentación con bandas locales de la entidad donde se realiza el evento. También

ha mantenido su espacio radial y televisivo (*Kultura rock*) donde le da oportunidad a algunas bandas venezolanas para que lleven su propuesta musical ante las cámaras. Las agrupaciones y músicos de rock que dan apoyo al proceso gubernamental se multiplican en diferentes regiones del país y se pueden mencionar los casos de Abraxas (Zulia), Makinna (Mérida), Alto Voltaje (Carabobo), Guerra Santa (Táchira) o músicos de trayectoria como Vicente “Kasino” González, quien militó en las agrupaciones Sky White Meditation, La Misma Gente y Soto Blues Band.

Por otra parte, especialmente en la segunda década del nuevo siglo, surgieron muchas bandas y solistas que se manifiestan totalmente en contra del camino que lleva el país ante la nueva propuesta gubernamental. Es decir, así como algunas agrupaciones cantaron sobre los “beneficios” de la revolución, muchos más han cantado en contra de la situación política, económica y social que absorbe al país: Metástasis con el tema “Art. 350”, “Vital real” y “Aplauden como focas”, diferentes temas de Atiko (*Acorralados*, 2018), la obra como solista de Juan Manuel Ponce (*Exilio*, 2018) o los trash metal de Boogiemán’s Curda con “System corroded” o “Bullet bound”. Así como aparecieron discos de varios artistas cantando a favor del gobierno, también fueron editadas algunas producciones independientes en contra del gobierno (ver figura 12, en la página siguiente).<sup>2</sup> Esta situación generó una separación que ha ido más allá de lo político hasta llegar a un radicalismo donde no pueden compartir tarima agrupaciones a favor o en contra del gobierno, por ende, se habla de eventos gubernamentales o de oposición donde, por lo general, solo participan agrupaciones o solistas que tengan una misma posición política; la polarización llegó a extremos donde las bandas progobierno se agruparon en un movimiento efímero denominado Frente Nacional de Bandas Rebeldes.

A pesar de las posturas radicales que se hacen cada vez más comunes en el país, el siglo XXI ha mostrado diferentes vertientes en el panorama del rock hecho en Venezuela. Por una parte, ha sido, tal vez, la época donde hay mayor diversidad musical en el sentido que se desarrollan diferentes subgéneros del rock sin que se considere que una está por encima de otra. La crisis política, económica y social no solo se ha reflejado en una separación entre bandas pro y

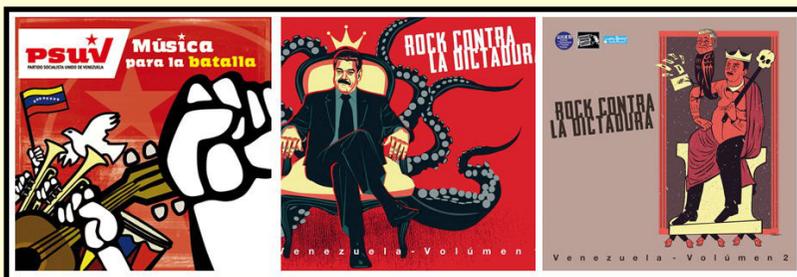


Figura 12: Discos recopilatorios: Bandas progobierno (*Música para la batalla*, 2008) y contragobierno (*Rock contra la dictadura*, 2018; *Rock contra la dictadura Volumen 2*, 2019).

contra gobierno o en un legado en cuanto a las letras de los temas, ésta también se ha reflejado en otros aspectos que van unidos con los desarrollos tecnológicos. Por otra parte, los altos costos de grabación y reproducción de discos han traído como consecuencia la proliferación de obras grabadas en estudios caseros donde los músicos también se encargan de la ingeniería de sonido. La cantidad de discos publicados en formato físico ha disminuido progresivamente, aumentando la producción musical en formato digital, bien sea para descarga gratuita o para su venta en portales especializados nacionales (Ichamo, Cusica.com) o internacionales (Amazon, CD Baby, Bandcamp).

Adicionalmente, se ha percibido un alto protagonismo de bandas del interior del país que alcanzan repercusión nacional, como lo es el caso de War Pigs y La Abuela Disco (estado Portuguesa), Máquina Animal, Mirada Interna, Charlie papa, Morte Spiritual, Boogiemán's Curda y Nycaloteph (estado Mérida), Atiko, Thunderhell y Alto Voltaje (estado Carabobo), Blasphemy, Chalana, Haboryn y Nocturnal Hollow (estado Falcón), Bajo Zero, Necrosis, Shelter Nefarie y Nemesis (estado Lara), solo para mencionar algunas que en su mayoría poseen registros discográficos oficiales, bien sea en formato físico o en formato digital. Además, han surgido talentos en diferentes vertientes como el guitarrista Raimundo Rodulfo (rock progresivo), Canuto Blues Band (blues-rock), Mirada Interna (jazz-rock, progresivo), Sofia Insomnia

(dark, postpunk), Altopana (hard & heavy rock), Subconsciente? (death metal), Boogiemán's Curda (trash metal), Arrecho (stoner), Backhand (rock progresivo), entre muchos otros. Esto es una señal inequívoca de la expansión de esta propuesta musical a los diferentes rincones del país. A la amplia variedad estilística y de localización geográfica, es necesario resaltar la actitud de los músicos de seguir plasmando en sus obras musicales su inconformidad ante la situación que atraviesa el país y artistas como Juan Manuel Ponce, Atiko, Metástasis, Boogiemans Curda, Ministerio Supremo de la Infelicidad, Zombies No, entre otros.

Según Ballesta (2011), entre las piezas fundamentales del decenio 2000-2010 se encuentran los álbumes *Supereterodino* (Claroscuro, 2001), *Bacalao men* (Bacalao Men, 2002), *Blanco* (Culto Oculto, 2002), *11 cuentos* (Chucknorris, 2005), *El radio está en la cocina* (kRé, 2005), *Sopa, seco y jugo* (Los Mentas, 2007), *Cunaguaro soul* (Cunaguaro Soul, 2008), *Casa 4* (Famasloop, 2009), *Hombre bala* (Tomates Fritos, 2010), *Si nos mata* (Viniloversus, 2010) y *Nuestra* (La Vida Boheme (2010).

En la segunda década del siglo XXI, se ha originado un afianzamiento de la crisis económica, política y social que se vive en el país, por lo tanto, el mundo del rock no ha escapado de los efectos de esta situación. Por una parte, la hiperinflación tiene un efecto directo sobre los costos de instrumentos, se han reducido las posibilidades de pagar estudios de grabación o transferir los sonidos a una obra musical en formato físico; las presentaciones de bandas también sufren una notable disminución debido a la reducción del público con la capacidad económica que le permita solventar los costos de entrada y transporte. A lo anterior se suma la crisis eléctrica, especialmente en el interior del país, que ocasiona que muchos eventos sean suspendidos o que la promoción del evento incluya una advertencia como “disponemos de planta eléctrica”.

Los músicos de rock tampoco escapan del éxodo masivo que se ha producido en el país, especialmente a partir del 2014: han migrado bandas completas o parte de sus integrantes buscando nuevas perspectivas de vida. Ahora bien, aunque toda crisis tiene efectos sobre los procesos creativos, se ha señalado que así como las coyunturas socioeconómicas y el Viernes Negro de 1983 marcaron el inicio de una recesión, espiral inflacionaria y escándalos de corrupción que

sirvieron de inspiración lírica y conceptual para el oleaje de bandas como Desorden Público y Sentimiento Muerto; en la actualidad, se espera que la nueva crisis sea superada y se fortalezca el movimiento del rock en Venezuela, así como también que las diferentes vertientes del rock que se cultivan en el país sigan manteniendo ese camino que se inició hace cerca de 60 años con la edición de los primeros discos de este género musical.

Un aspecto de interés es que desde finales de la década de los noventa y en el transcurso de las dos primeras décadas del nuevo siglo, las bandas que han surgido dejan entrever la influencia de las agrupaciones venezolanas surgidas en la década de los sesenta, setenta y ochenta, rindiéndoles tributo mediante la realización de versiones de algunos temas. Esto indica que las bandas que van surgiendo han buscado un acercamiento a las raíces del movimiento musical en Venezuela y no ignoran a quienes se han transformado en los pilares sobre los que se sustenta la continuidad del rock en el país. En este sentido, se pueden mencionar los casos de Cover Vinilo quienes grabaron el LP *Otros tiempos... Otras canciones... El mismo feeling* (2012) e incluyeron el primer éxito de Los Impala (“*La vi parada ahí*”) y uno de los hits de Azúcar, cacao y leche (“*El guía*”); algunos temas de Vytas Brenner fueron grabados por Huascar Barradas (“*Morrocoy*”; álbum *Encuentros*, 2004), Los Amigos Invisibles (“*San Agustín*”; álbum *Super Pop Venezuela*, 2005) y Sexto Sonar (“*San Agustín*” y “*Catatumbo*”; EP *World In Chaos*, 2012), el Grupo Bota y su tema “*Dime*” fue grabado por Los Amigos Invisibles (*A Typical & Autoctonal Venezuelan Dance Band*, 1995) y Juan Manuel Ponce (*Del origen a la transición*, 2016); el tema “*Por alguien como tú*” de Los Darts se transformó en uno de los éxitos de la carrera musical de Ilan Chester como solista al incluirla en su disco *Al pie de la letra* (1987), el tema “*La dama de la ciudad*” de Frank Quintero & Los Balzeaguaos interpretado por Huáscar Barradas y Maracaibo (*La nueva onda de la música venezolana*, 1999), “*Yo soy así*” de PP´ s incluida en el álbum de Los Amigos Invisibles titulado *Super Pop Venezuela* (2005), entre otros. Gillman también se une a estos tributos, y en su álbum *Cuahtemoc* (2003) incluye temas de bandas que dieron forma a la evolución del rock en Venezuela durante la década de los ochenta (Arkangel, Témpano, La Misma Gente, Resistencia).

Mención especial hay que hacer a la grabación de Juan Manuel Ponce titulada *Del origen a la transición* (2016), donde presentó 17 temas grabados originalmente entre 1966 y 1979, trayendo nuevamente a la palestra agrupaciones como Los Six, Los Memphis, Tsee Mud, Syma, Trampas, entre otros; Hora Cero y su álbum *Fusil* (2006) con temas de agrupaciones como La Misma Gente, Zapato 3, Sentimiento Muerto o Desorden Público. También es importante el Tributo Lo-Fi a Sentimiento Muerto (2002) con bandas como Candy 66, Los Mentas, Submarino, V'Lis, Luz Verde y otras agrupaciones de la llamada generación nuevas bandas.

Finalmente, también ha existido una valorización de las obras musicales hechas en Venezuela en países europeos, especialmente a través del sello Shadoks Music (Alemania) y Musea Records (Francia). El primer sello ha publicado, en formato de LP y CD, valiosas piezas musicales grabadas en nuestro país durante la segunda mitad de la década de los sesenta y principios de los setenta. Entre éstas se encuentran las únicas grabaciones de Ladies W.C., The Love Depression y un compilado con piezas grabadas en 45 rpm por bandas entre las que militó el guitarrista José Romero (Figura 13). Por otra parte, desde finales de la década de los noventa, Musea Records ha reeditado algunas grabaciones realizadas en las décadas de los setenta y ochenta entre los que destacan *Atabal-Yémal* de Témpano, los dos primeros álbumes de

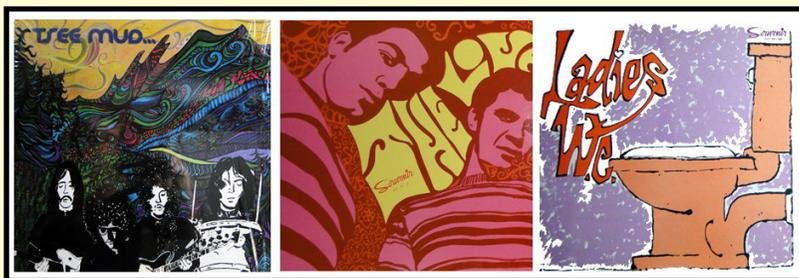


Figura 13: Shadoks Music (Alemania). Ediciones europeas en formato de CD y LP: (a) *Tsee mud ... LSD ... Bacro* (2015), (b) *The Love Depression. The Love Depression* (2006) y (c) *Ladies W.C. Ladies W.C.* (2004).

Equilibrio Vital; así como nuevas grabaciones de Témpano, Ficción, Rigel Michelena, Raimundo Rodulfo, Parthenon y otros artistas venezolanos (Figura 14).



Figura 14: Musea Records (Francia). Ediciones europeas en formato de CD: (a) Témpano. *AtabalYémal* (1998), (b) Ficción. *Sobre el abismo* (2001), (c) Equilibrio Vital. *Kazmor el prisionero* (2006) y (d) Parthenon. *Mare tenebris* (2006).

El álbum homónimo de Ladies W.C. también fue editado por el sello inglés Essex Records (en formato de CD) y por el sello Little Indias Records de Estados Unidos (en formato de LP). Desde España también ha existido interés por algunas obras musicales de bandas venezolanas y el sello VampiSoul publicó el único álbum de Spiteri tanto en formato de CD como LP; mientras que Vinilissimo Records reeditó *La ofrenda de Vytas* en el año 2015. Otras obras publicadas han sido el álbum *Vencer o morir* de la agrupación barquisimetana Énfasis (GDR Records, 2007) y *Dos mundos* de Fernando Yvosky (GDR Records, 2007). Algunos discos han sido publicados de manera no oficial (*bootleg*: edición no autorizada) sin hacer referencia a ningún sello disquero ni procedencia (los dos álbumes de Estructura e Impala Syndrome). Una iniciativa de reconocimiento a la obra musical hecha por grupos de rock en Venezuela se llevó a cabo a través del sello disquero inglés Soul Jazz Records, con los álbumes recopilatorios *Venezuela 70. Cosmic Visions of A Latin American Earth* (2015) y *Venezuela 70. Cosmic Visions of A Latin American Earth Vol. 2* (2018) con temas de Ángel Rada, Vytas Brenner, Grupo Bota, Grupo Ciruela, La Cuarta Calle, 1, 2, 3 y Fuera y otros artistas importantes.

## 8. Conclusiones

El rock hecho en Venezuela se ha establecido como una corriente artística que ha mantenido una constante evolución desde sus inicios hasta el presente. Musicalmente, ha evolucionado desde los sonidos tradicionales de beat y rock'n'roll hasta lograr la fusión de sonidos propios del folk venezolano con las diferentes tendencias del rock, tal como lo ha mostrado Vytas Brenner (rock progresivo y música venezolana), Spiteri (tambores y música tradicional con rock), La Banda Municipal (merengues y valsés venezolanos con jazz rock) o Laberinto (hardcore y tambores de Barlovento para generar el metal latino). Desde el punto de vista lírico, la música rock se ha constituido en un instrumento que ha denunciado la desigualdad social, los problemas económicos y la corrupción política, situaciones que han reinado en el país desde la década de los ochenta hasta el presente.

La riqueza del rock hecho en Venezuela ha captado el interés de otros países, especialmente del continente europeo, propiciando que algunas obras hayan sido editadas por compañías disqueras de Alemania, España, Francia e Inglaterra. Adicionalmente, algunos artistas recientes han encontrado en sellos europeos una alternativa para la publicación, en formato físico, de parte de sus obras musicales.

La situación que atraviesa el país en las dos últimas décadas, especialmente desde el año 2014, ha tenido un efecto importante sobre las perspectivas o caminos que transitan los músicos de rock en el país. Por una parte, se ha incrementado la utilización de los diferentes géneros del rock para denunciar la crisis social, económica y política. Se ha llegado a sectorizaciones de bandas y solistas como grupos progobierno y grupos de oposición, donde se ha observado que en eventos musicales sea difícil que coincidan agrupaciones declaradas abiertamente en favor o en contra de la dirigencia gubernamental. Asimismo, la severa crisis económica ha traído como consecuencia grandes dificultades para dejar registros discográficos en formato físico, han disminuido la cantidad de presentaciones y la asistencia del público a eventos donde sea necesario desembolsar dinero para garantizar su asistencia; sin embargo, la cantidad de grabaciones ha aumentado considerablemente para su difusión en formato digital.

## Notas:

- <sup>1</sup> *Música para la batalla* (2008), editado para descarga gratuita por el PSUV (Partido Socialista Unido de Venezuela) y en el que participaron músicos como Gillman con el tema “La ola crece” o el álbum *Abri 13 desde la calle* (2012) con la participación de la agrupación de rock electrónico Masmegahertz con el tema “Día 13”, el reggae/rock latino del tema “Yo soy” de Guatopori o el rock campesino interpretado por El Pacto en la pieza “El Chimborazo”.
- <sup>2</sup> Se destacan los compilados *Rock contra la dictadura* Vol. 1 (2018) y Vol. 2 (2019) (Figura 12) donde participan agrupaciones como Ministerio Supremo de la Infelicidad con el tema “Nazional”, “BioShaft” (“Peso sobre un venezolano”), Zombies No (“Excesivamente normal”), entre otros.

## Bibliografía

- ALLUEVA, Félix (2008). *Crónicas del rock fabricado acá: 50 años de rock venezolano*. Caracas, Ediciones B.
- ALLUEVA, Félix y A. Vera (2000). “Discografía esencial venezolana. Cuarenta grabaciones indispensables”. En *Zona de Obras*, 19, 63-67.
- BALLESTA, J. (2011). “El rock venezolano. ¿De dónde viene y hacia dónde se dirige?”. En *Revista La Dosis*, 19, 34-39.
- FLORES, Mario (2019). “Rebelión en la guarida. El legado cultural del movimiento musical del metal en Mérida: un aporte etnohistórico”. En *Presente y Pasado. Revista de Historia*, 47, 109-131. Disponible en <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/article/view/15281>
- JACOBSON, Daniel (2015). *The development of rock and roll*. Michigan: Western Michigan University.
- LÓPEZ, J. (2017). “Sentimiento Muerto y Paul Gillman: dos arquetipos culturales en la Caracas de los ochenta”. En: *Revista Musical de Venezuela*. Ministerio del Poder para la Cultura. Compañía Nacional de Música. Caracas, Venezuela. Disponible en [revistamusicaldevenezuela.com.ve/2017/05/30/sentimiento-muerto-y-paul-gillman-dos...](http://revistamusicaldevenezuela.com.ve/2017/05/30/sentimiento-muerto-y-paul-gillman-dos...)
- MONTIEL Cupello, Gregorio (2004). *El rock en Venezuela*. Caracas: Fundación Bigott, Colección de Venezuela.
- PIÑA, Eddio (2013). *La historia del rock en Venezuela*. Venezuela: HRV Editorial, Cantaura.
- SIERRA I FABRA, Jordi (2016). *Historia del rock. La música que sacudió al mundo*. Editorial Siruela.